

## EXCAVACIONES EN LAS CHORRERAS (MEZQUITILLA, MÁLAGA)

MARÍA EUGENIA AUBET

El yacimiento de Cerro y Mar está situado en el litoral de Málaga, al borde de la carretera nacional de Málaga a Almería, aproximadamente a la altura del kilómetro 36 y a unos 10 Km. al este del Morro de Mezquitilla, término municipal de Vélez-Málaga (fig. 1).

El propietario del sector sur-oriental del cerro, don Francisco Herrera Gómez, parceló y vendió el terreno en 1973 a diversos súbditos extranjeros, iniciándose posteriormente trabajos de urbanización. Al mismo tiempo, y durante los meses de julio y agosto de 1973, fueron realizadas excavaciones en esta parte de la colina por el señor J. M. J. Gran, cuyos resultados se hallan en curso de publicación.

Ante el posible peligro de destrucción parcial de un yacimiento insuficientemente conocido, en el que parecía entreverse cierta relación con la facies cultural de las vecinas factorías fenicias de Toscanos y Morro de Mezquitilla, y frente a la inminente construcción de una zona residencial en esta parte de la urbanización «Cerro y Mar», la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas decidió realizar unos sondeos en la zona más afectada del cerro, la sur-oriental, donde la posibilidad de concederse autorización para nuevas construcciones hacía urgente estudiar las características y perspectivas que podía ofrecer el yacimiento, en especial en la mencionada zona parcelada situada bajo un pequeño camino de acceso que divide en dos partes el sector más oriental de la colina (fig. 2). Dicha zona está dividida en seis parcelas, de las cuales se ha edificado ya en la primera y más occidental (fig. 3).

Con objeto de realizar unos sondeos en el sector por edificar, es decir, el comprendido entre las cinco parcelas del área sur-oriental del cerro, nos desplazamos a Cerro y Mar durante los meses de mayo y junio de 1974.

Los hallazgos de superficie en este cerro señalan que se trata de un yacimiento o hábitat considerablemente extenso, en el que, según se deduce de los hallazgos cerámicos y vestigios de estructuras de habitación, la mayor densidad de restos arqueológicos se concentra en la parte occidental y más elevada de la colina. Este sector occidental se encuentra separado del oriental por una vaguada que corre



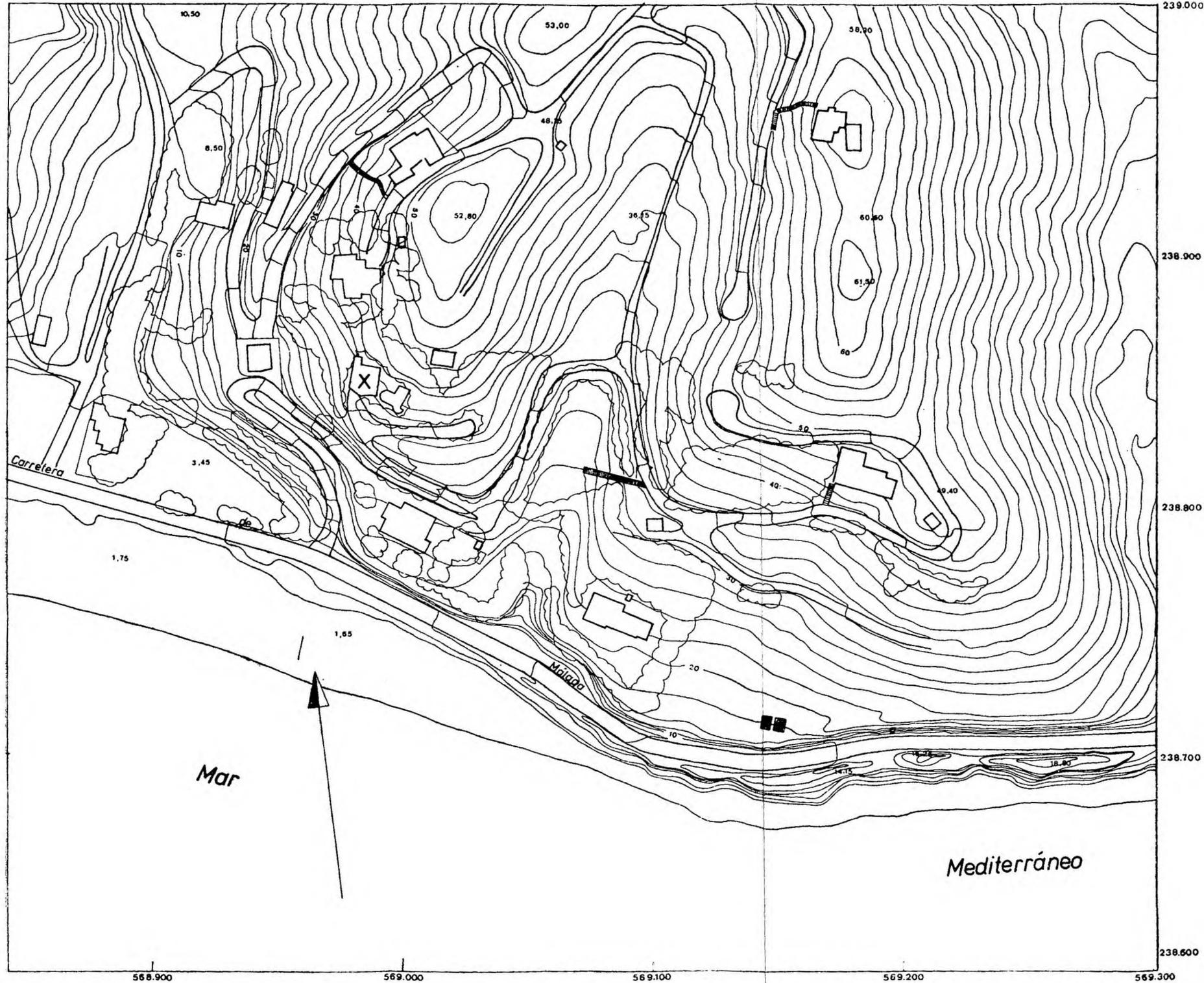


Fig. 2. — Las Chorreras (Mezquitilla, Málaga), con la situación de los dos cortes de la excavación (en negro) y del área de «La Sirena» (señalada con una X).

Van Blokland, realizó varios hallazgos de materiales cerámicos dignos de interés al efectuar reformas dentro del área de su propiedad. Entre estos merece destacarse el de un bello ejemplar de lucerna fenicia de una sola mecha (fig. 8, lám. V, B).<sup>1</sup> Esta pieza traduce, por sí sola, el carácter y facies cultural a que corresponde el yacimiento de Las Chorreras-Cerro y Mar y su clara relación con los yacimientos próximos de Toscanos, Trayamar, Morro de Mezquitilla y Almuñécar.

Sin embargo, nuestra excavación se centró en el sector de Cerro y Mar propiamente dicho, donde había más urgencia por efectuar trabajos de sondeo. En esta zona, la presencia de cerámica superficial y vestigios de antiguas construcciones no eran tan evidentes como en Las Chorreras y todo hacía suponer que nos hallábamos en uno de los extremos del poblado o factoría por su parte oriental. A esta altura el cerro forma una abrupta elevación de 15 a 20 m. sobre el nivel del mar, cortada por la actual carretera nacional de Almería. En el corte de la carretera, y concretamente a la altura en que se encuentran situadas las cinco parcelas meridionales de inminente urbanización, se observa desde abajo el alto subsuelo rocoso sobre el que se asienta un potente estrato de relleno y lechos de guijarros sobre el que son perfectamente visibles todavía vestigios de construcciones antiguas y abundantes restos cerámicos (lám. I). Varias estructuras de muros aparecen en diferentes tramos del corte de la carretera hasta desaparecer por completo a la altura de las tres últimas parcelas mencionadas, donde el suelo rocoso se eleva hasta aflorar casi a la superficie. Quedaban, pues, como sectores con mayores perspectivas de hallazgos arqueológicos los situados en la zona de las dos parcelas más occidentales. Dado que los sondeos efectuados por J. Gran en 1973 se centraron especialmente en la primera de ellas, decidimos practicar dos cortes estratigráficos lo más próximos posible a la trinchera cortada por la carretera, donde se observó mayor potencia de niveles y paralelos a uno de los trazados de muro que se observan en dicho escarpe del terreno (lám. I). Los dos cortes se situaron exactamente junto a la linde de separación de las dos primeras parcelas occidentales del sector sudeste del cerro (fig. 3).

Describimos a continuación los trabajos de excavación efectuados en los dos cortes mencionados.<sup>2</sup>

1. En cuatro fragmentos reconstruidos, pasta de color crema, compacta y bien cocida, diminutos gránulos de desgrasante y partículas de mica. Superficie interna de color anaranjado, con zonas de tonalidad oscura, que tal vez traducen restos de antiguo engobe rojo. Lleva las siglas L. C. 73000.5220. Alt. 3,1 cm.; long. máx. 13,2 cm.; anch. máx. 12,8 cm.

2. Tomaron parte en los trabajos de excavación la señorita Marina Picazo y el señor don Vicente Lull, de la Universidad de Barcelona. También queremos hacer constar aquí nuestro agradecimiento a don José Hidalgo, de Torre del Mar, por la desinteresada colaboración y ayuda que nos prestó en el transcurso de la excavación.

## CORTE 1

El primer sondeo se realizó junto al ángulo sudoeste de la segunda parcela mencionada. Se practicó un corte de 5 m. de largo por 4 m. de ancho, procurándose que su trazado fuera completamente

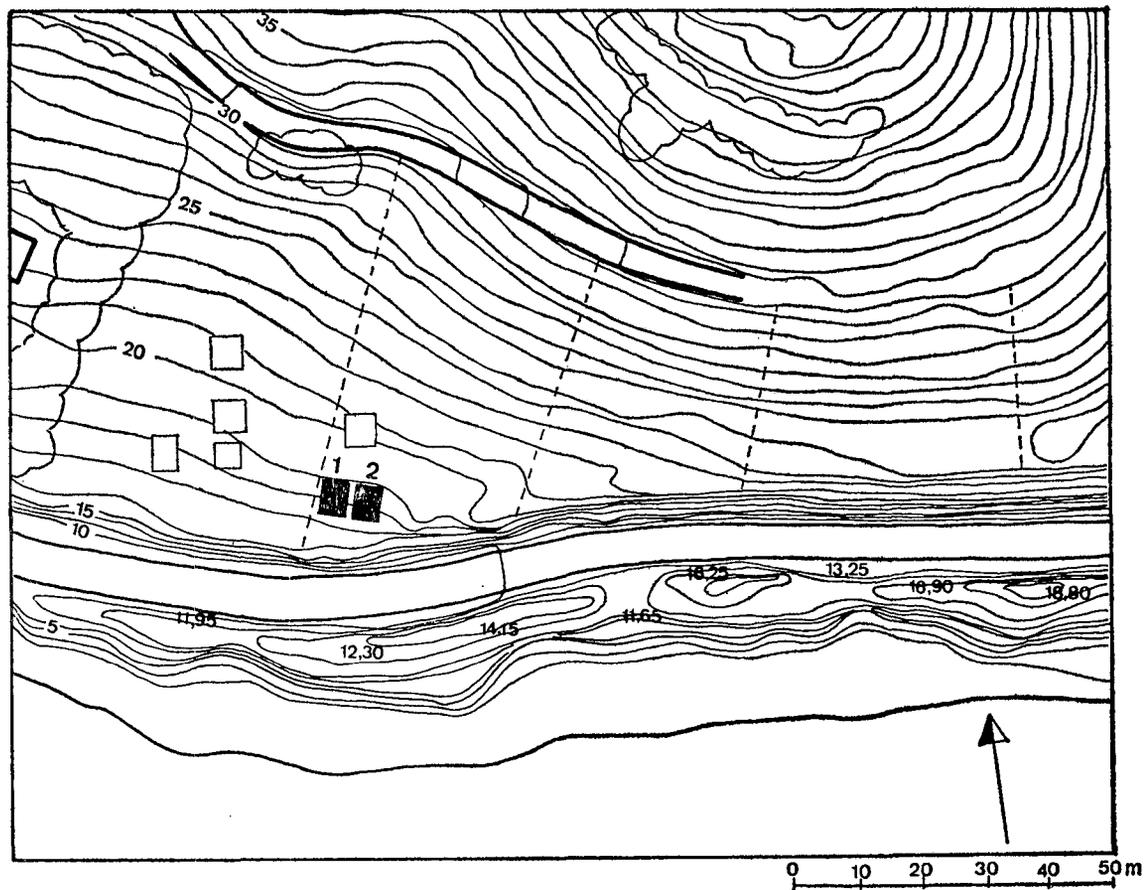


Fig. 3. — Sector de la excavación en Las Chorreras.

horizontal a uno de los muros visibles en el corte de la carretera, con objeto de trabajar en un área con buenas perspectivas de localizar vestigios de habitación. Se excavó por capas regulares de 0,10 a 0,15 m. pudiéndose identificar claramente cuatro estratos superpuestos en el corte 1, de los que únicamente dos corresponden a niveles arqueológicos propiamente dichos. Dichos estratos, que describiremos a continuación, son los siguientes: un estrato superficial de

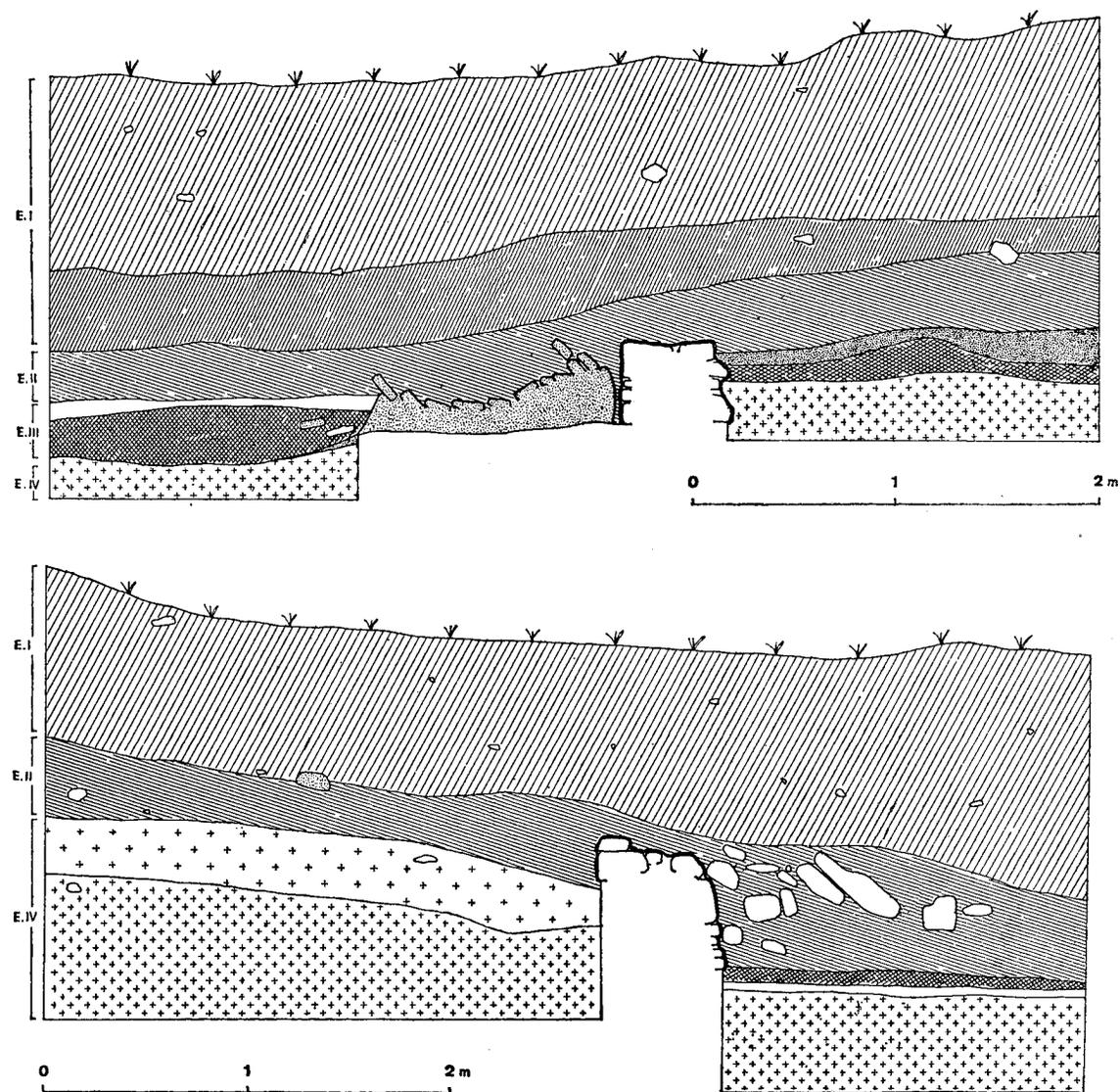


Fig. 4. — Corte 1: Sección de las paredes oeste y este.

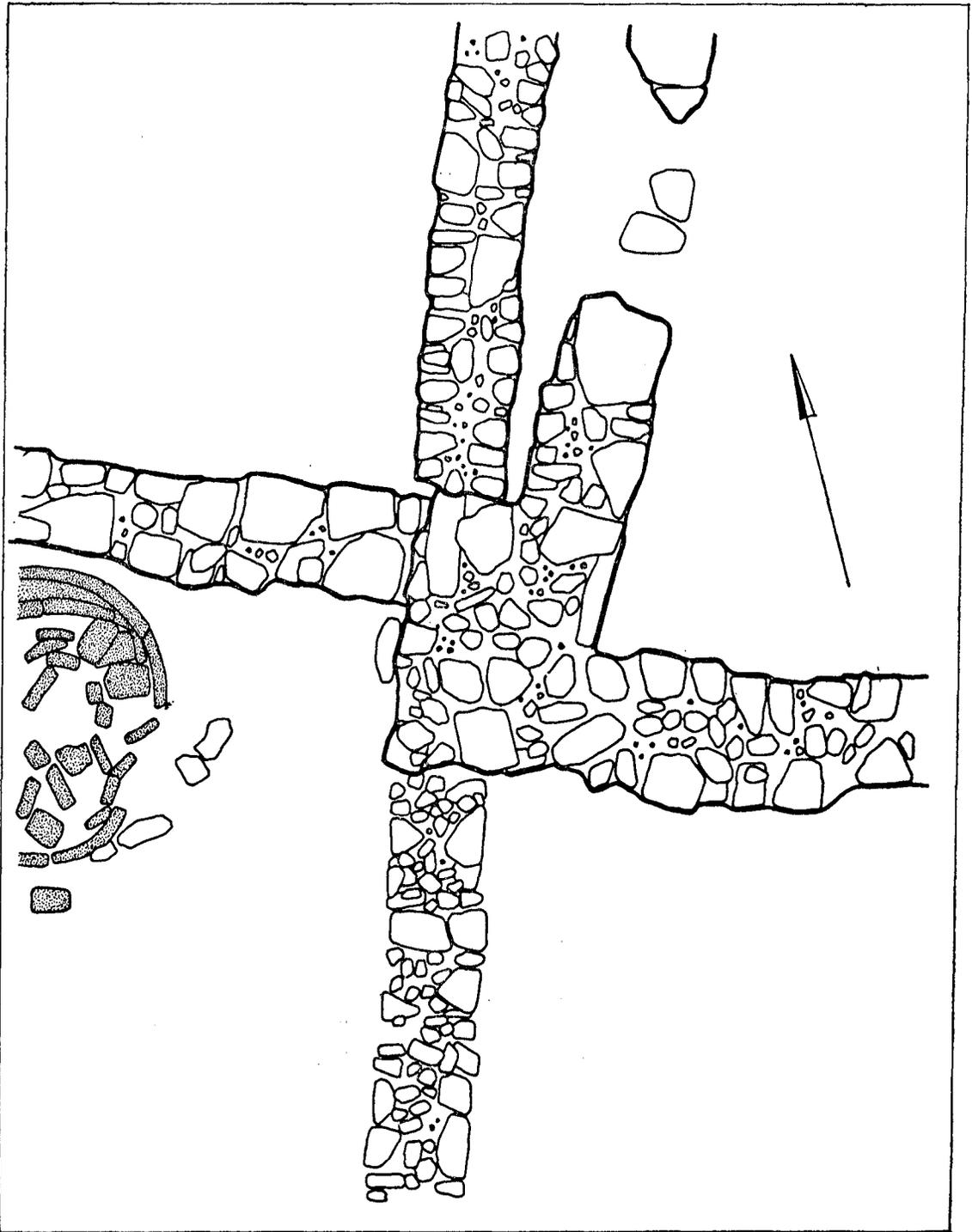
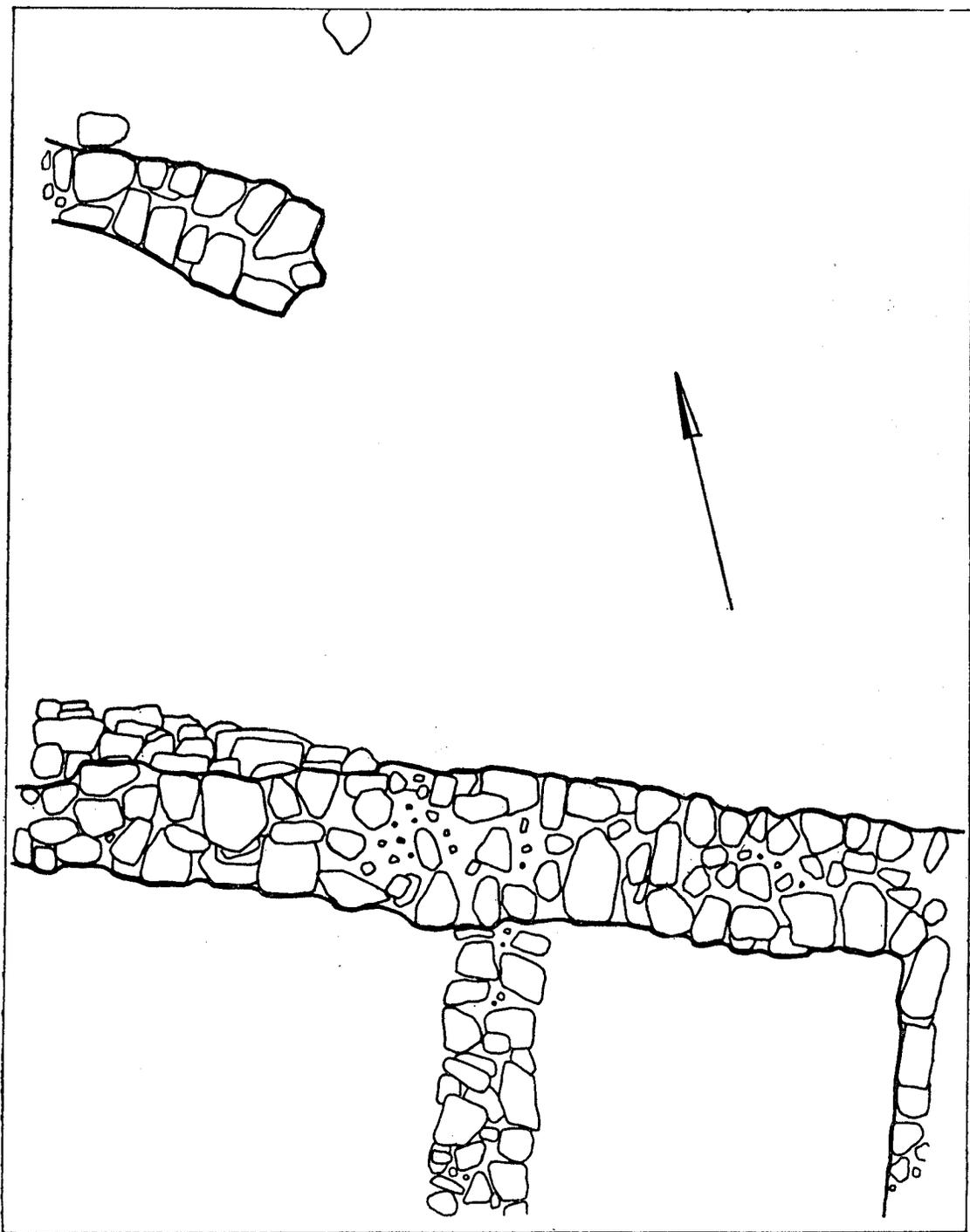


Fig. 5. — Las Chorreras: Planta de los cortes 1 y 2.



0 1 2 m

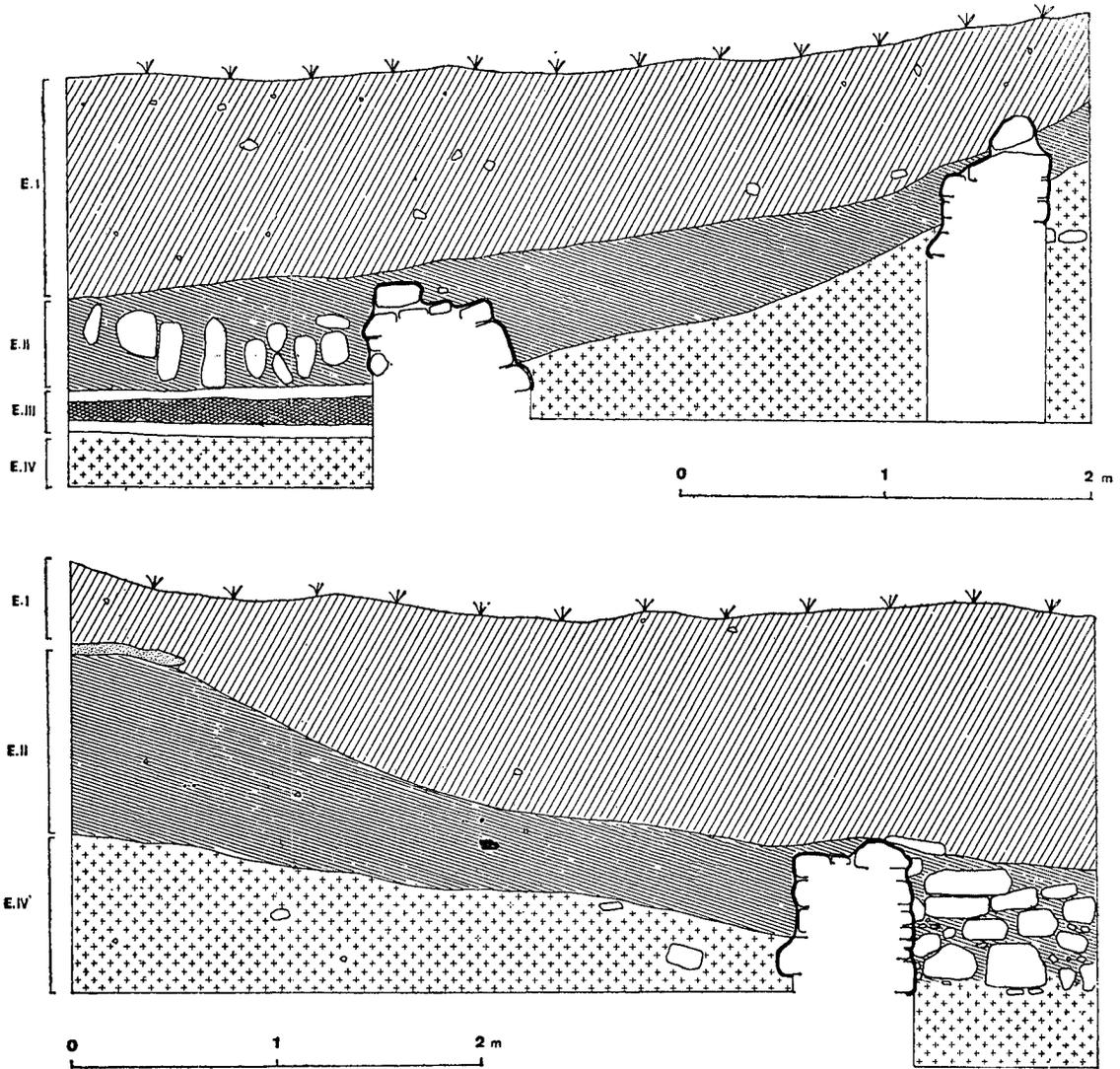


Fig. 6. — Corte 2: Sección de las paredes oeste y este.

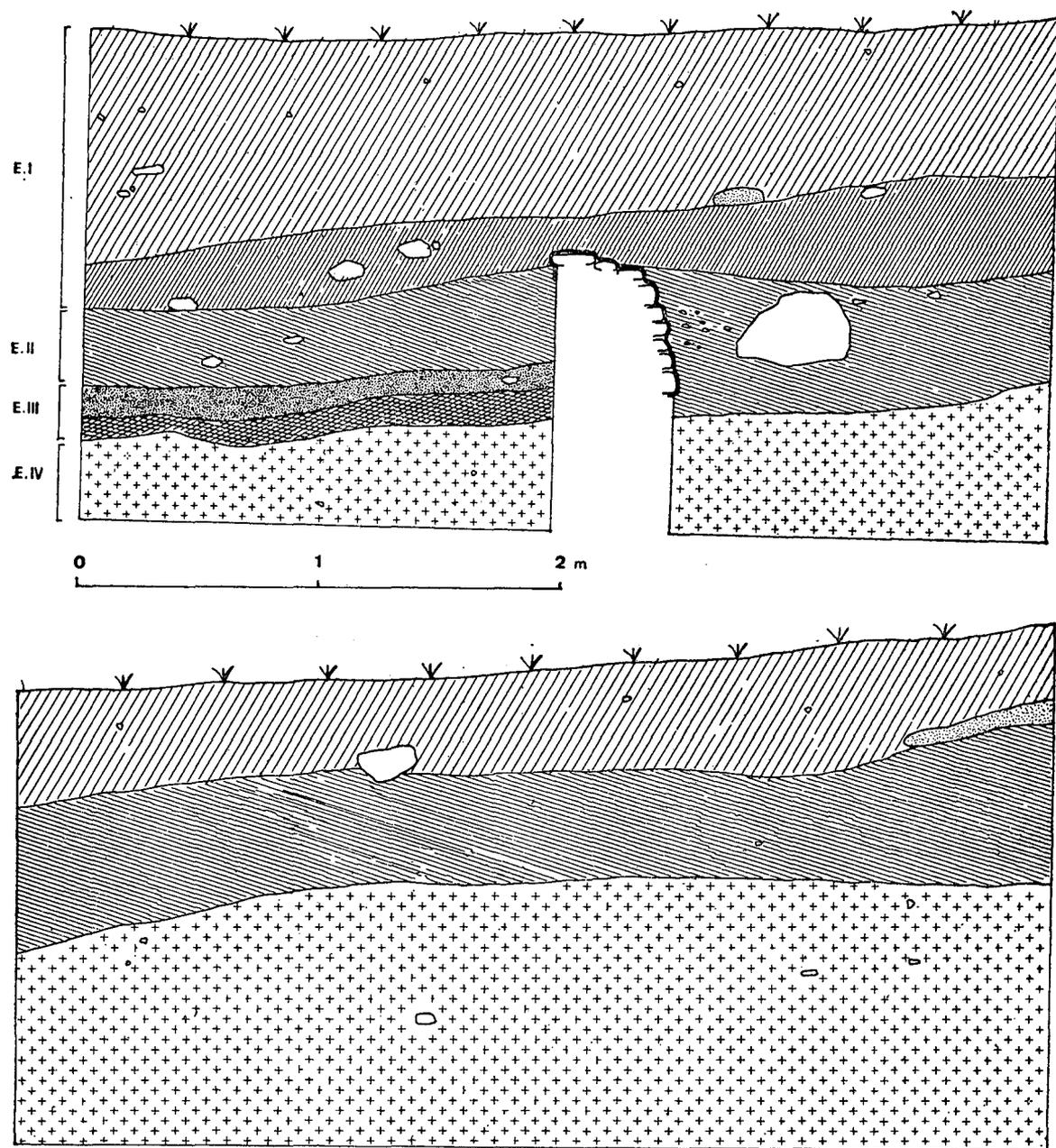


Fig. 7. — Cortes 1 y 2: Sección de la pared norte.

tierras de acarreo y arrastre (estrato I), un estrato de abandono (II), un estrato de habitación (III) y un estrato estéril muy potente y superpuesto a la roca natural de esquisto (IV). La excavación del

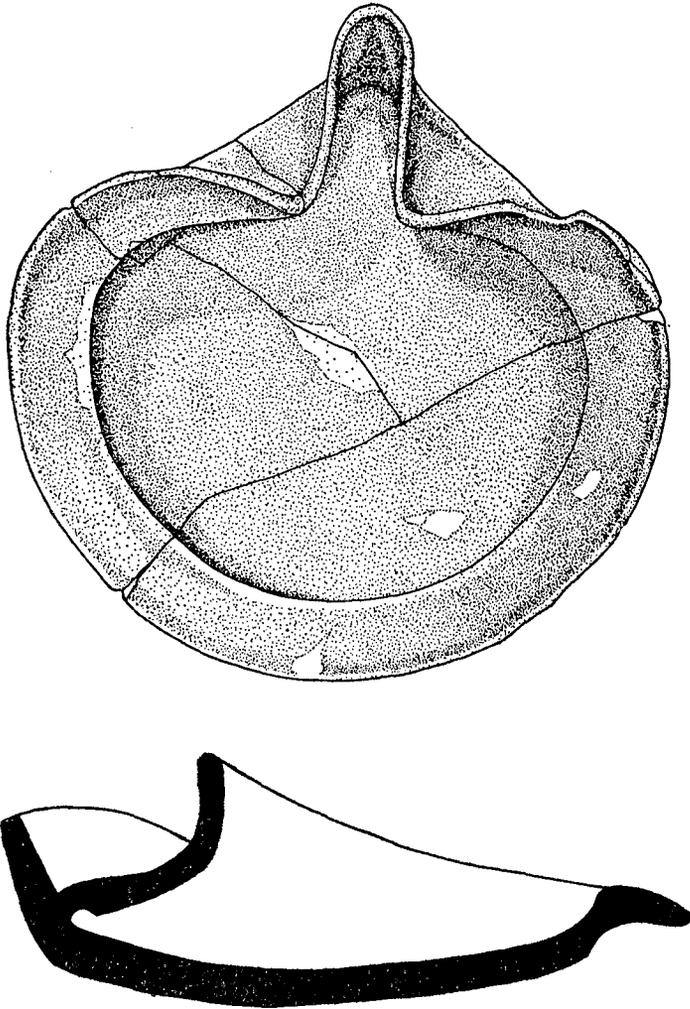


Fig. 8. — Lucerna procedente de la finca «La Sirena», en Las Chorreras (E. 2/3).

corte 1 proporcionó, así, parte de un hábitat protohistórico con una sola facies cultural. Estos resultados fueron corroborados por la excavación del corte 2.

Desde la superficie del corte el terreno presenta un ligero declive en dirección sur que todavía se hizo más patente a medida que pro-

fundizamos en los estratos inferiores. El estrato I ofreció una potencia considerable en toda la superficie del corte. Consiste en una tierra dura y compacta, mezclada con tierra vegetal formada por antiguos cultivos de viñedo en el lugar. Su coloración es castaño rojiza y contiene abundantes partículas de esquistos. Sin duda este estrato

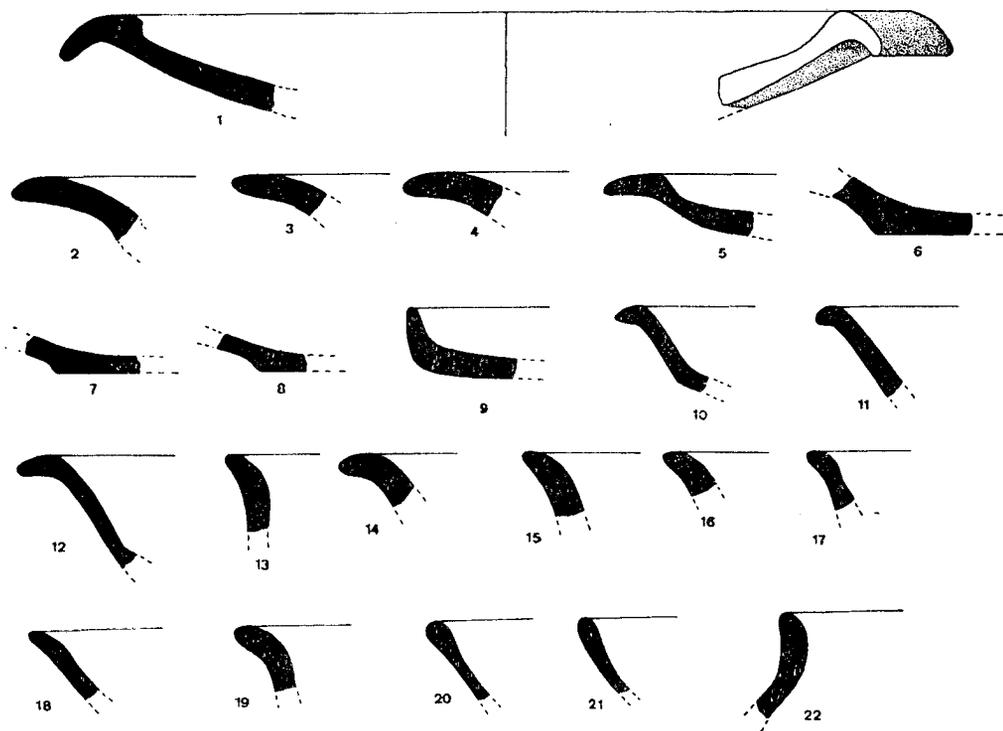


Fig. 9. — Corte 1: Cerámica del estrato I (E. 1/2).

superficial se formó con tierras de arrastre y relleno procedentes de lo alto de la ladera del cerro, que en su acarreo transportaron gran cantidad de fragmentos cerámicos provenientes de otros sectores del hábitat antiguo situados más arriba. La cerámica que proporcionó el estrato I, muy rodada, y entre la que aparecieron escasos fragmentos de cerámica moderna, es análoga a la de los estratos inferiores del corte y corresponde, al igual que ésta, a un mismo horizonte fenicio arcaico (figs. 9-10).

La base del estrato I e inicios del siguiente coincide con la aparición esporádica de algunos adobes, especialmente en la mitad septentrional del corte, que proceden probablemente de otras construcciones situadas en lo alto de la ladera del cerro. Por otra parte, la

base del estrato superficial acusa un pronunciado declive hacia el mar, alcanzando su máxima potencia en el sector sur del corte, de 1,30 m. de altura, mientras que en el sector norte este estrato tiene una potencia de tan sólo 0,80 m., alcanzando en el ángulo nordeste del corte una altura de 1,10 m. Así la fuerte inclinación de este estrato,

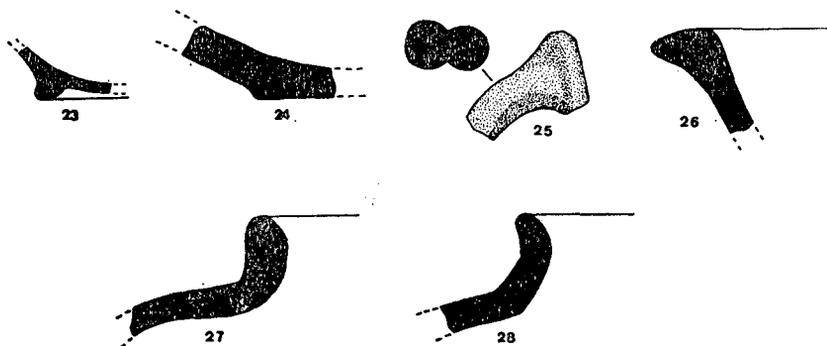


Fig. 10. — Corte 1: Cerámica del estrato I (E. 1/2).

no sólo se acusa en dirección sur, sino también en dirección nordeste-sudoeste (figs. 4 y 7). Por último, y aunque no se trata de un cambio de estrato, la tierra aparece más blanda y con menor proporción de partículas de esquisto en la parte más profunda del estrato situada en el sector oeste del corte (fig. 4).

Bajo el estrato superficial aparece el estrato II, de tierra análoga al anterior aunque más arcillosa y blanda. Contiene asimismo bastantes partículas de esquisto, piedras rodadas y su coloración es rojiza. La altura del estrato en el sector norte es de 0,36 m. alcanzando su máxima potencia, de 0,60 m., en el sector sur. Al igual que el estrato I, éste aparece con una marcada inclinación en dirección sur y se asienta directamente sobre el estrato arqueológico propiamente dicho, el estrato III.

Al estrato II corresponde la parte superior de todas las estructuras de muros de habitación aparecidas en el corte 1 y que arrancan, sin excepción, del estrato III, profundizando ligeramente sus cimientos en el estrato IV. Por otra parte, la mayor proporción de hallazgos cerámicos efectuados en la excavación, y entre los que no se cuenta un solo fragmento moderno, aparecieron en los niveles más profundos del estrato II, próximos a la zona de contacto con el estrato III. La tipología cerámica que proporcionó el estrato II (figs. 11-17) no acusa ninguna diferencia notable con la cerámica hallada en los suelos de habitación del estrato III, por otro lado muy escasa. Hay que considerar al estrato II, en consecuencia, más que como un estrato propiamente dicho, como un nivel arqueológico de abandono, superpuesto

inmediatamente al estrato de habitación III. La cerámica aparecida en dicho estrato de abandono corresponde, pues, al mismo momento en que este sector dejó de estar habitado.

La potencia e inclinación de las capas del estrato II difieren según la situación y características del estrato III. Los muros construidos en

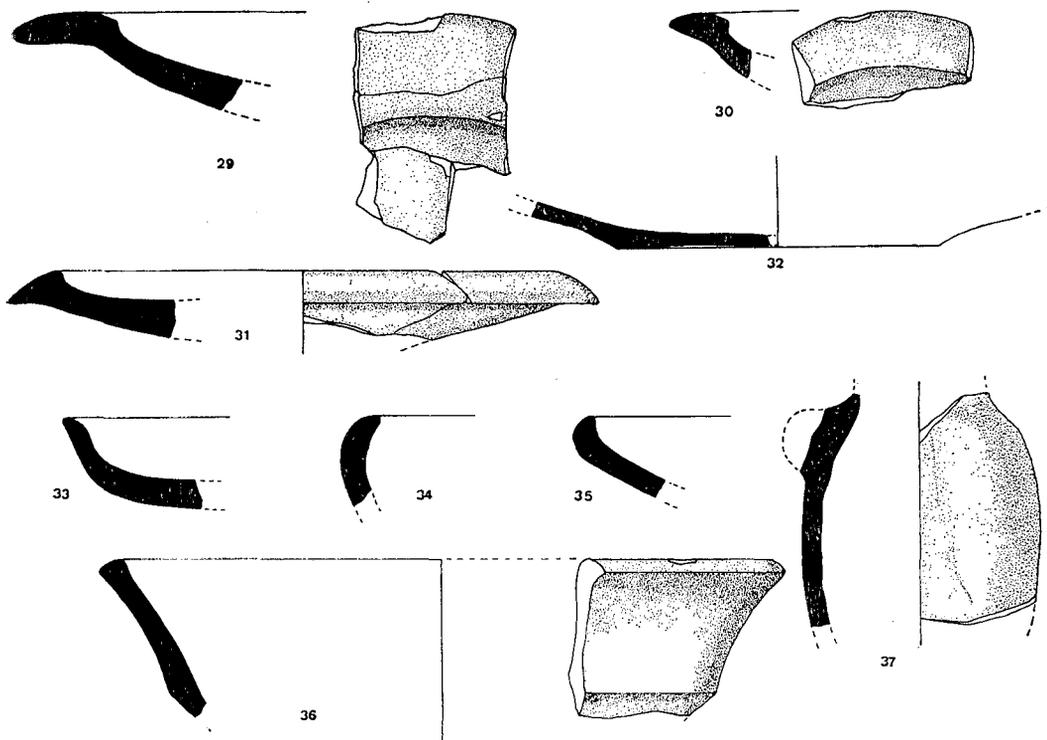


Fig. 11. — Corte 1: Cerámica del estrato II-III (E. 1/2).

este estrato aparecen asimismo con un fuerte declive en dirección sur y delimitando tres estancias o habitaciones perfectamente diferenciadas (láms. II, III y IV, A), dos septentrionales — habitaciones nordeste y noroeste — y una meridional, en las cuales la potencia del estrato III difiere también según las características y desniveles del terreno natural o estrato IV, sobre el que se construyeron las habitaciones. Esta irregularidad que caracteriza a los pisos de habitación se pone de manifiesto en los perfiles del corte (figs. 4 y 7). Así, el suelo de las habitaciones del sector sur surge a mucha mayor profundidad que los de las habitaciones septentrionales, con una diferencia de hasta 0,30 m. A su vez, el estrato III aparece a mayor profundidad en la habitación noroeste que en la habitación sudeste (fig. 4).

Las hiladas superiores de piedras de los muros del corte 1 coinciden con la parte superior del estrato II. Son muros construidos a seco, de mampostería regular, consistentes en gruesos cantos rodados y algunas piedras escuadradas dispuestas en los ángulos y en la cimen-

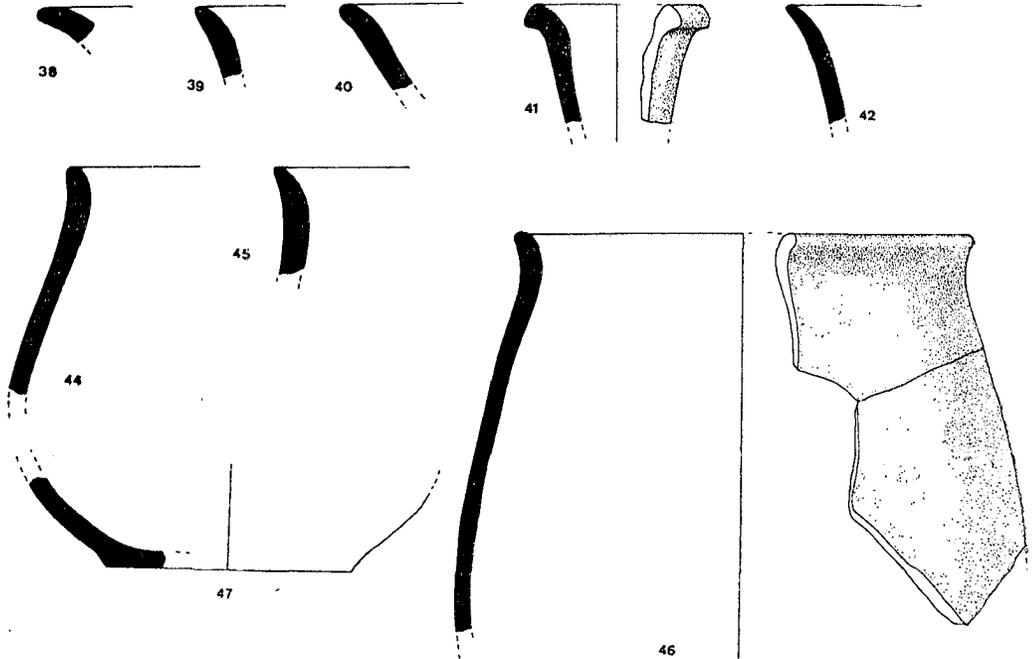
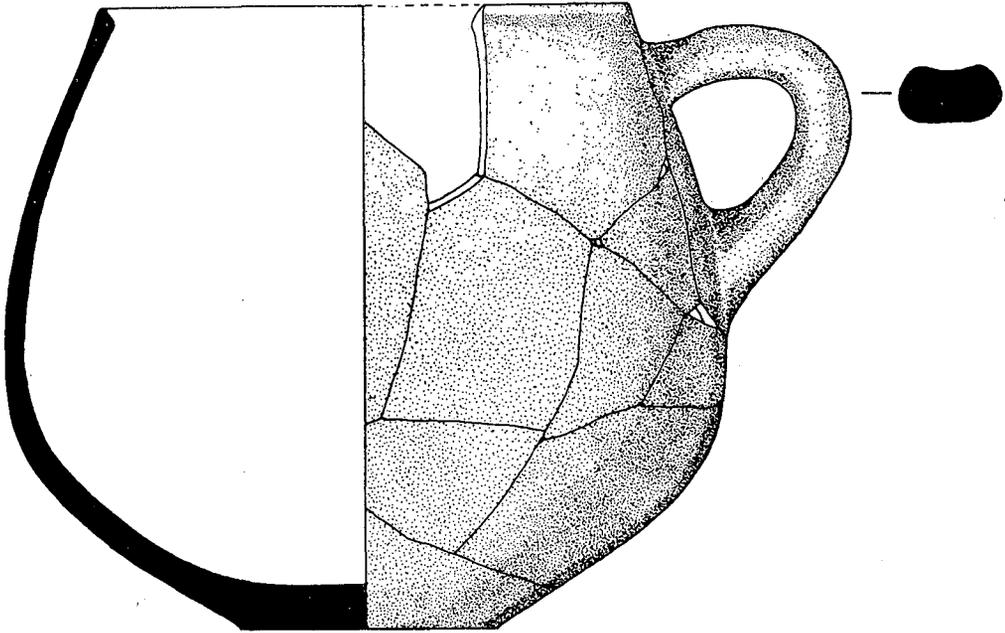


Fig. 12. — Corte 1: Cerámica del estrato II-III (E. 1/2).

tación. Al parecer se usó mortero entre algunas piedras, ya que apareció en algunas zonas de los muros una especie de arcilla de color verde amarillento en calidad de material aglutinante.

Los muros del corte 1 forman una estructura axial que, como se ha visto, delimita tres grandes habitaciones. No son muros de trazado regular, ya que aparecen superpuestos o unidos unos a otros formando, no obstante, un solo cuerpo compuesto de cuatro estructuras perfectamente diferenciadas. La primera consiste en un elevado muro que corre en dirección norte-sur, interrumpido aproximadamente a la altura del centro del corte. Su extremo meridional se apoya sobre un grueso muro transversal, cuyo trazado este-oeste se prolongará hacia el corte 2 (fig. 5, láms. II, A, y III, B). Este muro delimita la llamada habitación nordeste y tanto el lienzo meridional como la parte superior de éste aparecieron parcialmente derrumbados hacia el sur, cubriendo los cascotes todo el sector sudeste del corte y cayendo

sobre el piso del estrato III. Por su parte septentrional arranca en dirección nordeste un muro oblicuo que se interrumpe en el centro de la habitación nordeste por medio de dos grandes piedras escuadradas que forman una a modo de puerta o acceso. La tercera estructura de muro de corte 1 consiste en un muro transversal que parte del ante-



43

Fig. 13. — Corte 1: Vaso del estrato II (E. 2/3).

rior en dirección oeste y que delimita la habitación noroeste. Este muro es menos elevado que los precedentes y aparece a mayor profundidad que aquéllos.

El sector sur del corte forma una amplia habitación dividida en dos estancias o compartimentos por medio de un pequeño muro de cantos rodados de pequeño tamaño, cuyas hiladas superiores se encuentran a la altura de la base del muro transversal (lám. IV, A). Más que un muro propiamente dicho hay que considerarlo como un tabique de separación que delimita dos estancias, la sudeste y la suroeste. Se trata de un murete poco elevado, con tres hiladas de piedras planas, mostrando, sin embargo, una técnica de construcción más regular y esmerada que los restantes muros del corte. Este tabique desciende en suave declive hacia el sur y la hilada inferior de piedras profundiza ligeramente dentro del estrato IV.

Uno de los resultados más interesantes de la excavación resultó ser el hallazgo de un horno de adobes en el extremo oeste de la habitación sur. Se trata de un horno de planta circular construido con adobes de color rojo anaranjado de forma rectangular, de grosor y

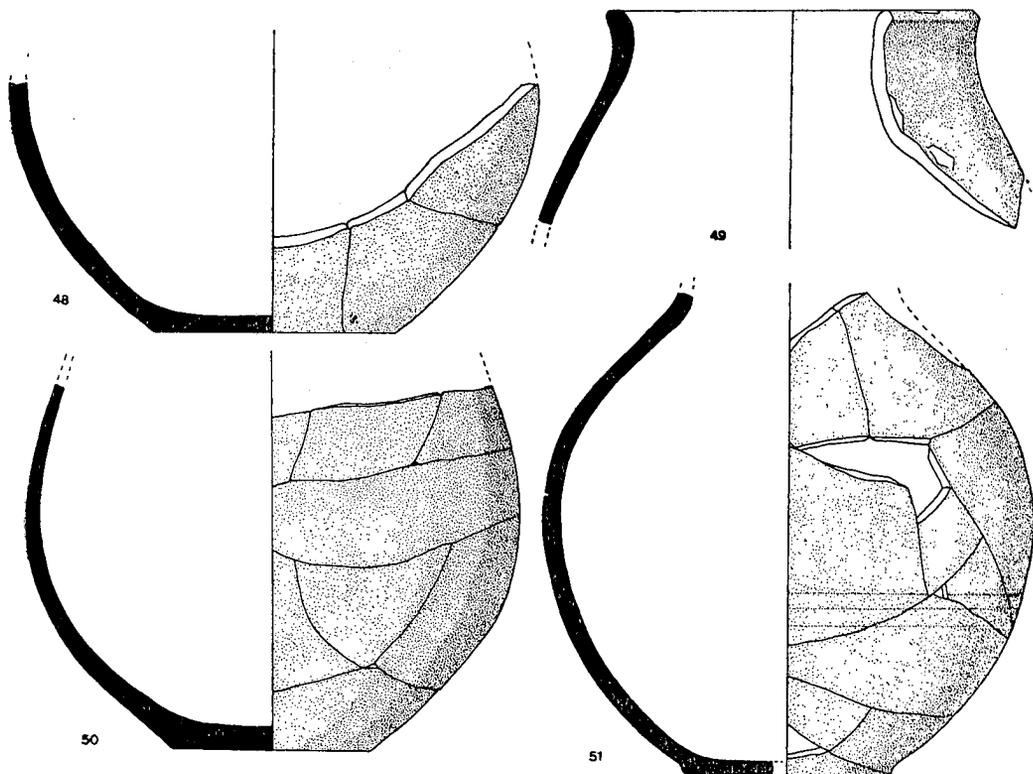


Fig. 14. — Corte 1: Cerámica del estrato II-III (E. 1/2).

dimensiones en general muy regulares: 0,20 m. de longitud, 0,12 m. de ancho y 0,03 m. de grosor. El techo abovedado del horno apareció derrumbado hacia dentro, habiendo caído gran número de adobes en su interior, los cuales aparecieron superpuestos a una gruesa capa de cenizas. La pared meridional del horno apareció asimismo abierta e inclinada hacia afuera (fig. 4, láms. II, B, y III, A).

Este horno casero fue construido sobre los niveles inferiores del estrato III y en sus proximidades apareció gran cantidad de cerámica (fig. 13) y carbones. Consiste en un horno de pequeño tamaño, de 1,20 m. de diámetro aproximadamente y 0,25/0,30 m. de altura máxima conservada, destinado seguramente a uso doméstico y a la

cocción de pan, el cual apareció rodeado de un tosco círculo de piedras de mediano tamaño.

En cuanto al estrato III propiamente dicho, ya hemos visto cómo sus suelos y niveles correspondientes difieren unos de otros en las

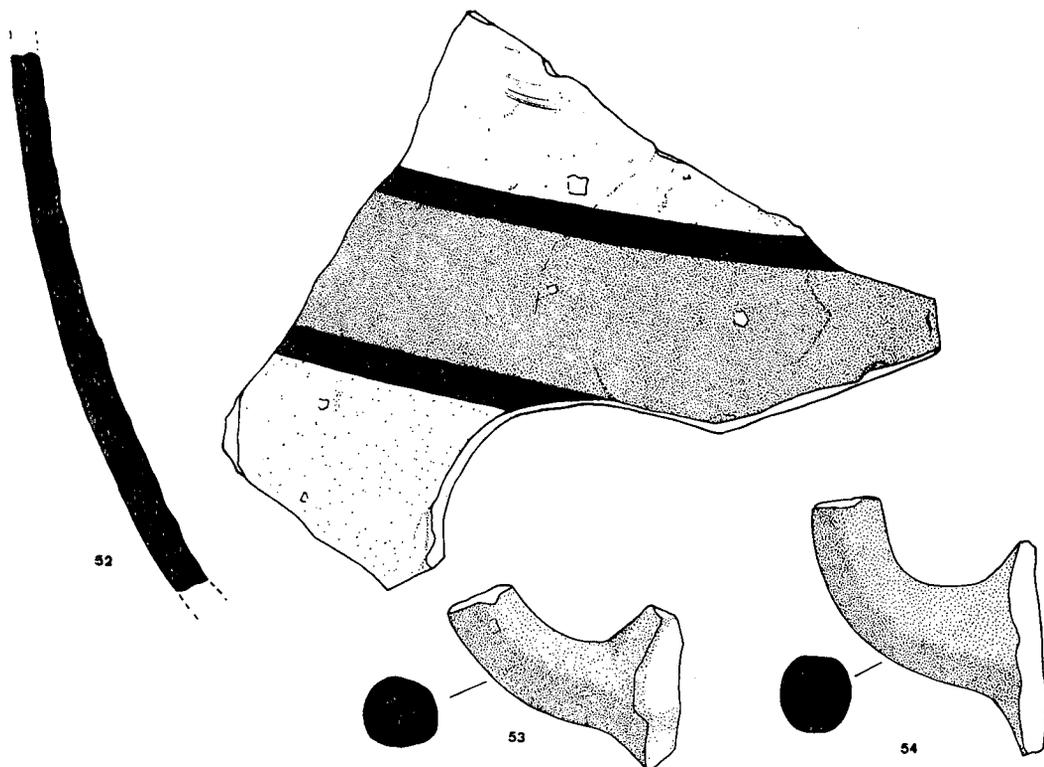


Fig. 15. — Corte 1: Cerámica del estrato II (E. 1/2).

distintas habitaciones del corte 1. Este estrato no aparece en la habitación nordeste, en la que, prácticamente, el estrato II se asienta directamente sobre el estrato IV de tierra estéril. No obstante, es en los niveles inferiores del estrato II de dicha habitación donde apareció la mayor densidad de hallazgos cerámicos de toda la excavación. La presencia de algunos restos de combustión en este nivel de contacto entre los estratos II y III de la habitación nordeste traducen, por otra parte, vestigios de habitación.

En la habitación noroeste, el estrato III aparece dividido en tres niveles arqueológicos bien delimitados: un nivel superior de incendio, de 0,05 a 0,07 m. de potencia, en el que aparecieron bastantes fragmentos de cerámica; un nivel más profundo de tierra arcillosa de

color castaño oscuro, de 0,04 a 0,08 m. de altura, que proporcionó una relativa cantidad de cerámica, y un tercer nivel muy poco potente formado de cenizas y carbones menos intensos que los del primer nivel de incendio. Este último se asienta directamente sobre el estrato IV.

A diferencia de las habitaciones septentrionales, el sector sur se caracteriza en su estrato III por la horizontalidad de sus suelos. Aquí,

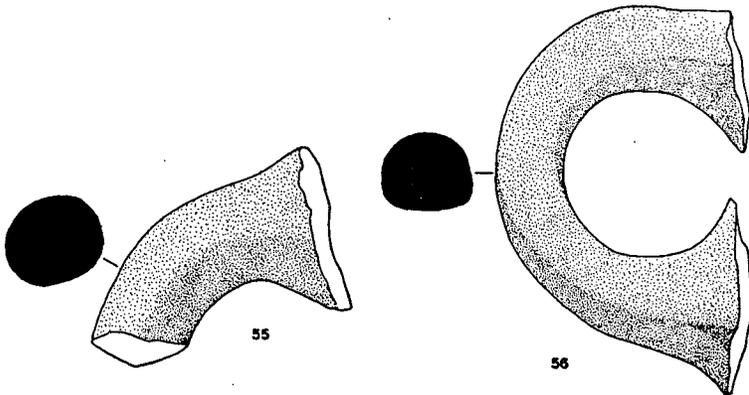


Fig. 16. — Corte 1: Cerámica del estrato II-III (E. 1/2).

la parte superior del estrato consiste en un piso regular de arcilla batida, muy compacta y dura, de 0,05 m. de altura y de color amarillo intenso. Se trata de un piso artificial construido previa explanación del terreno, cuyo nivel coincide con el del tabique de pequeños cantos rodados que divide el sector sur en dos estancias o compartimentos. En el compartimento sudeste, que apenas proporcionó hallazgos cerámicos, el piso de arcilla descansa directamente sobre el estrato IV, formando de este modo un estrato III muy débil, sobre el cual aparece otro nivel muy poco potente, de 0,07 m, de tierra arcillosa de color anaranjado que constituye, en realidad, una capa de contacto entre los estratos II y III (fig. 4).

En la habitación sudoeste los niveles del estrato III son más potentes y, en consecuencia, acusan una mayor reutilización del sector donde apareció el horno de adobes. El nivel superior y más reciente corresponde al mismo piso de arcilla amarillenta, que se prolonga en toda la superficie del sector sur del corte 1. Por debajo de él aparece un nivel de tierra arcillosa y compacta de color rojo acastañado y con gran abundancia de carbones en las zonas próximas al horno, que presenta 0,27 m. de potencia. En este nivel aparecieron abundante cerámica y adobes caídos provenientes del horno y constituye la base sobre la que se construyó el horno. En consecuencia, el piso de arcilla

amarilla del sector sur es posterior a la construcción de éste. Tenemos pues, en la habitación sudoeste un ejemplo de renovación de suelos de habitación, con el subsiguiente aplanamiento del terreno, en dos fases consecutivas. De una fase a otra debió transcurrir un lapso de

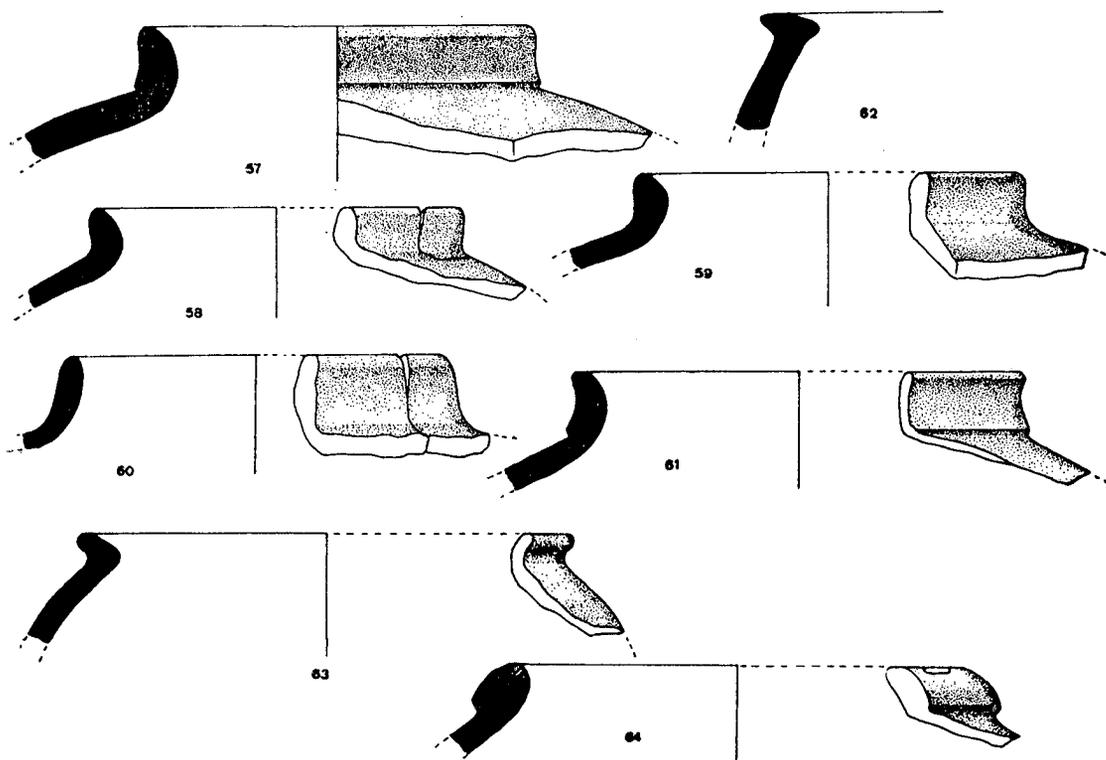


Fig. 17. — Corte 1: Cerámica del estrato II-III (E. 1/2).

tiempo relativamente corto, dada la poca potencia de ambos niveles y la semejanza entre las cerámicas aparecidas en uno y otro. Otro factor a tener en cuenta es el hecho de que el tabique o murete de separación entre las habitaciones sudoeste y sudeste aparece a la misma profundidad que el piso de arcilla batida, cuyo nivel, a su vez, coincide con el del muro de gruesos cantos rodados que se observa en el corte de la carretera a esta misma altura del cerro (lám. I, B).

Todos los niveles descritos del estrato III se encuentran superpuestos a un potente estrato de tierra estéril, el estrato IV que, a su vez, se apoya directamente sobre la roca natural de esquisto, tal como se observa desde la carretera. Consiste en una capa de tierra suelta y arenosa de color castaño-gris, con abundante gravilla y partículas de esquisto. Este estrato presenta una acusada inclinación hacia el sur,

lo que explica la irregular construcción de los muros del estrato III y los desniveles que caracterizan a sus suelos, que aparecen en forma ligeramente escalonada al tener que construirse de acuerdo con los accidentes del terreno.

La excavación se concluyó en el sector norte del corte a 2,18 m. de profundidad y a 2,66 m. en el sector sur.

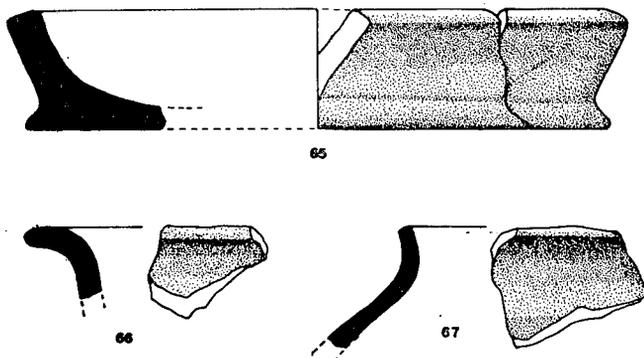


Fig. 18. — Corte 1: Cerámica a mano (E. 1/2).

## CORTE 2

A un metro de distancia en dirección este se abrió el segundo corte estratigráfico. La decisión de practicar un nuevo corte próximo al anterior fue motivada por el hecho de que consideramos más oportuno conocer y estudiar con cierta amplitud una pequeña zona determinada del cerro, en lugar de realizar un corte en zona más alejada hacia el este donde, por otra parte, el afloramiento de la roca a superficie era evidente. Por otro lado, y a pesar de que la mayor potencia de niveles arqueológicos y hallazgos cerámicos en el corte 1 se habían localizado en la parte norte y oeste del corte, preferimos prolongar la excavación hacia el lado oriental, una vez que las zonas próximas al oeste y norte del corte 1 ya habían sido objeto de sondeos en 1973. Además, al este del corte 1 no había sido realizada todavía ninguna excavación y todo parecía señalar que esta zona constituía el extremo sur-oriental del yacimiento. Tal hipótesis se vio plenamente confirmada con la excavación del corte 2, que proporcionó muy escaso material cerámico, pocas estructuras de habitación y una ausencia total del estrato III en la mayor parte del sector.

Como en el primero, se practicó un corte de 5 m. de largo por 4 m. de ancho, apareciendo un potente estrato superficial de tierra vegetal y tierras de acarreo y relleno de iguales características que el

estrato I del primer corte. Proporcionó abundante cerámica, muy rodada, y en sus niveles inferiores apareció algún que otro adobe de color grisáceo y de grandes proporciones. La base del estrato I presenta una inclinación hacia el mar todavía más acusada que en el corte 1 alcanzando una potencia máxima en el sur de 1,20 m. y una potencia mínima en el sector norte de 0,42 m. (fig. 6).

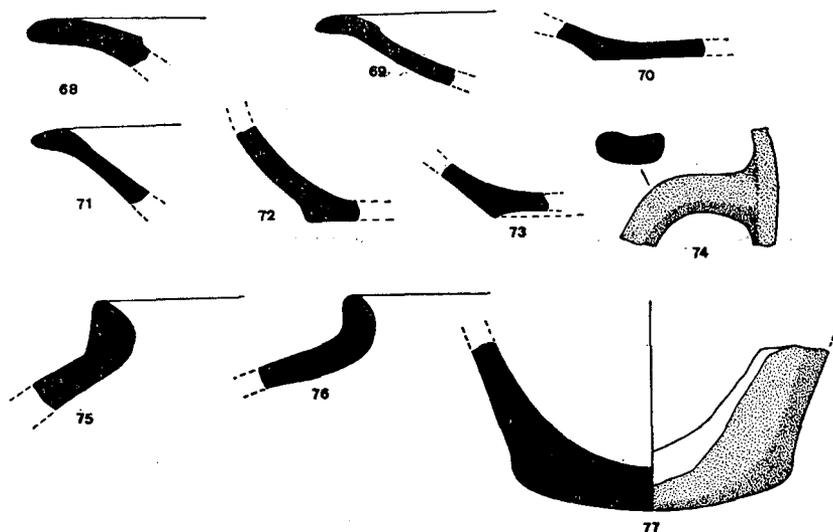
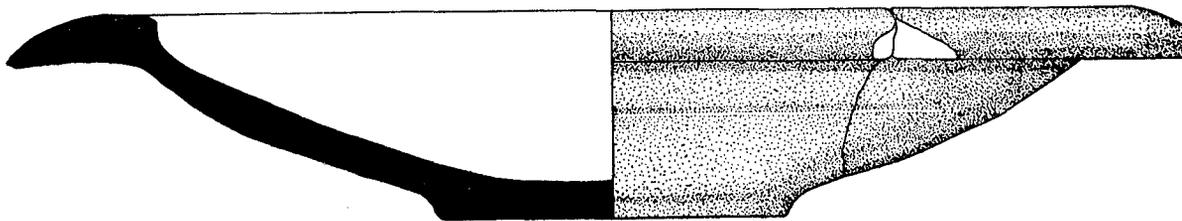


Fig. 19. — Corte 2: Cerámica del estrato I (E. 1/2).

El estrato II o nivel de abandono, de coloración rojiza, aparece también en este corte con el característico declive hacia el sur y su potencia varía de acuerdo con las características del terreno natural o estrato IV. Así, en el sector este, el estrato II alcanza una potencia máxima de 0,85 m., en tanto que en el sector oeste el estrato tiene tan sólo 0,30 m. de altura. Como en el corte 1, los niveles superiores de este estrato corresponden a la parte superior de las construcciones de muros de habitación, que en el corte 2 se limitan a dos estructuras: un muro transversal de gruesos cantos rodados, que constituye una prolongación del muro transversal del corte 1 (fig. 5, lám. IV, B) y un pequeño muro oblicuo que termina en una gruesa piedra escuadrada y que, acaso, guarda relación con el muro oblicuo de la habitación nordeste del corte 1.

El muro transversal que atraviesa el corte 2 se cierra en el ángulo sudeste del corte por otro muro longitudinal de idénticas características, formando ángulo recto con el primero. A su vez, el sector sur se halla dividido en dos compartimentos por un pequeño tabique o muro de cantos rodados muy planos y de poca altura, análogo al del

corte 1 y construido a mayor profundidad que el muro transversal (lám. V, A). Por último, y al igual que en el primer corte, el gran muro transversal presenta por su extremo oeste un potente derrumbe, que no sólo provocó la caída de numerosos cascotes sobre el piso de habitación del estrato III, sino que causó incluso en esta zona una fuerte inclinación de la pared del muro en dirección al sur (fig. 6).



78

Fig. 20. — Corte 2: Plato de barniz rojo del estrato II (E. 2/3).

Los niveles inferiores del estrato II de abandono son los únicos que proporcionaron hallazgos cerámicos en la excavación del corte 2, tales como un plato de engobe rojo que apareció apoyado contra la pared septentrional del muro transversal, junto a la pared oeste del corte (fig. 20, lám. VI, B).

El estrato III o nivel arqueológico propiamente dicho apareció única y exclusivamente en la habitación sudoeste del corte (fig. 6), por debajo de los cascotes caídos del muro transversal. Aquí, el estrato III presenta una potencia de 0,13 m. y está formado por dos pisos artificiales de arcilla batida, muy horizontales y regulares de 0,05 m. de grosor y separados por un nivel de tierra arcillosa, compacta y dura, de color castaño rojizo. Los dos pisos de tierra apisonada, de color anaranjado el superior y amarillento el inferior y más antiguo, así como el nivel intermedio más oscuro, no proporcionaron ningún hallazgo cerámico.

Por otra parte cabe señalar el hecho de que la alteración que se observa en la estratigrafía del sector este del corte 1 con respecto al sector oeste del corte 2, ambos separados únicamente por una franja sin excavar de 1 m. (fig. 7) sólo se explica si consideramos la posibilidad de que entre ambos cortes existiera un muro longitudinal de trazado norte-sur.

A excepción de la habitación sudoeste, el estrato II aparece superpuesto en el corte 2 directamente sobre el estrato IV de tierra estéril, lo que hace suponer que, efectivamente, en esta zona del cerro nos hallamos ante un des poblado o espacio abierto relacionado con el área de habitaciones del sector meridional de Cerro y Mar.

## INVENTARIO DE MATERIALES

Los hallazgos efectuados en la excavación de los cortes 1 y 2 son exclusivamente cerámicos. Dada la semejanza entre la tipología de las cerámicas de los estratos II y III hemos agrupado las piezas de ambos estratos en la descripción, aunque mencionando en cada una de ellas su lugar exacto de procedencia. Se da el caso de varias piezas del estrato III se corresponden con ejemplares hallados en los niveles inferiores del estrato II. Damos a continuación la descripción e inventario de las cerámicas, que hemos reunido según tipos y formas. De la excavación de los cortes 1 y 2 únicamente damos a conocer una selección de las piezas que consideramos más representativas y dignas de interés desde el punto de vista cronológico-cultural.

## CORTE 1

*Estrato I* (figs. 9-10)

1. — Borde de plato de pasta depurada y fina de color crema anaranjado y ancho núcleo grisáceo; diminutos gránulos de desgrasante y superficies interna y externa con engobe rojo. Diámetro, 23,6 cm.; recogido en superficie.
2. — Borde de plato, pasta depurada y blanda color crema anaranjado claro, con desgrasante muy fino y puntos de mica; superficie externa con engobe rojo oscuro (A.1.100).
3. — Borde de plato, pasta color crema anaranjado y núcleo grisáceo; superficie interna con restos de engobe rojo (A.1.292).
4. — Borde de plato, pasta color crema anaranjado, depurada y fina, ancho núcleo gris y engobe rojo en ambas superficies (A.1.597).
5. — Borde de plato de pasta análoga al anterior, superficie interna con engobe rojo (A.1.1090).
6. — Fragmento del fondo de un plato, pasta color crema anaranjado, depurada y fina, con puntos de mica y engobe rojo en la superficie (A.1.295).
7. — Fragmento del fondo de un plato, pasta análoga al anterior y restos de engobe rojo claro en las superficies interna y externa (A.1.104).
8. — Fragmentos del fondo de un plato, pasta color crema anaranjado y abundantes gránulos de desgrasante (A.1.296).
9. — Borde de fuente, pasta color crema anaranjado con núcleo grisáceo, compacta y bien cocida y desgrasante muy fino (A.1.1088).
10. — Borde de pátera, pasta color crema, depurada y fina, núcleo grisáceo y desgrasante muy fino (A.1.1166).
11. — Borde de pátera de pasta análoga al anterior (A.1.1292).

12. — Borde de pátera, pasta color crema anaranjado, núcleo grisáceo, finos gránulos de desgrasante, compacta y bien cocida y con restos de engobe rojo oscuro en la superficie externa (A.1.765).
13. — Borde de vaso, pasta color crema anaranjado, porosa y blanda, ancho núcleo grisáceo, desgrasante muy fino y puntos de mica (A.1.3).
14. — Borde de vaso, pasta color crema anaranjado, depurada y blanda, con algunos puntos de mica (A.1.4).

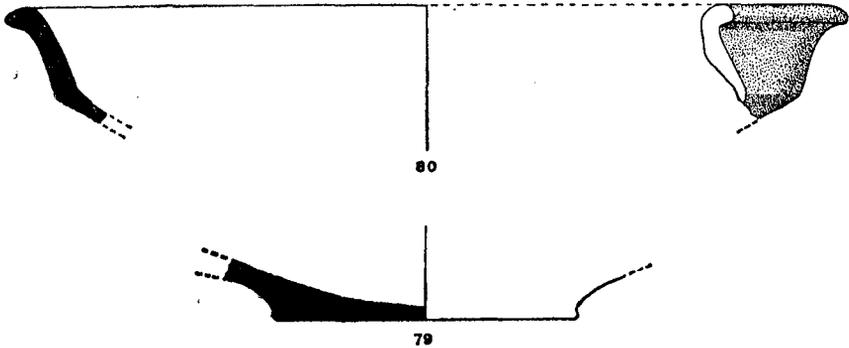


Fig. 21. — Corte 2: Cerámica del estrato II (E. 1/2).

15. — Borde de botella, pasta crema anaranjado y núcleo gris, desgrasante muy fino y engobe rojo en interior y exterior del vaso (A.1.101).
16. — Borde de botella, pasta color anaranjado, compacta y bien cocida, desgrasante muy fino y puntos de mica (A.1.289).
17. — Borde de oinochoe, pasta blanda y depurada color anaranjado claro con leves puntos de mica (A.1.294).
18. — Borde de vasija, pasta color anaranjado rojizo, porosa y depurada, con desgrasante muy fino y mica (A.1.478).
19. — Borde de vasija de paredes gruesas, pasta color naranja, blanda, con desgrasante muy fino (A.1.1329).
20. — Borde de lucerna o pequeño cuenco, pasta color crema con ancho núcleo gris, depurada y muy fina y engobe blanco en interior y exterior (A.1.1240).
21. — Borde de cuenco, pasta porosa de color anaranjado, desgrasante muy fino y superficie externa áspera de color rojo negruzco (A.1.1244).
22. — Borde de vasija globular de gran tamaño, pasta anaranjada con núcleo gris, depurada y blanda, desgrasante muy fino y puntos de mica (A.1.472).
23. — Fragmento del fondo de un vaso de paredes finas, pasta de color anaranjado, muy depurada, con leves puntos de mica (A.1.1171).
24. — Fragmento del fondo de un vaso, pasta color anaranjado con desgrasante muy fino (A.1.1091).
25. — Fragmento de asa bífida, pasta de color anaranjado, compacta y dura; diminutos gránulos de desgrasante y restos de engobe rojo claro en la superficie (A.1.5).

- 26.— Borde de gran tinaja, pasta color crema anaranjado, depurada y blanda desgrasante muy fino y puntos de mica; engobe blanco en el interior y exterior (A.1.290).
- 27.— Borde de ánfora globular, pasta de color anaranjado, núcleo gris claro, desgrasante muy fino y puntos de mica (A.1.594).
- 28.— Borde de ánfora, pasta color anaranjado, depurada y blanda, desgrasante muy fino y mica; superficie externa con engobe blanco. Recogido en superficie.

*Estratos II y III (figs. 11-18)*

- 29.— Tres fragmentos del borde de un plato, pasta compacta y dura, de color crema anaranjado y ancho núcleo grisáceo; desgrasante muy fino y puntos de mica y engobe rojo oscuro en la superficie interna; estrato II: Habitación nordeste (A.1.585).
- 30.— Borde de lucerna, pasta color crema, depurada y blanda, desgrasante muy fino y puntos de mica; estrato III: Habitación noroeste (A.1.1441).
- 31.— Dos fragmentos del borde de un pequeño cuenco, de paredes bastante gruesas, pasta color crema anaranjado, compacta y bien cocida, desgrasante muy fino y leve; puntos de mica; superficie externa con restos de engobe oscuro; estrato III: Habitación sudoeste (A.1.1734) (lám. VI, B).
- 32.— Fragmento del fondo de un plato de paredes muy finas, pasta color crema anaranjado, depurada y blanda, desgrasante fino y puntos de mica; estrato III: Habitación noroeste (A.1.1447).
- 33.— Fragmentos del borde y paredes de una fuente, pasta compacta y dura de color anaranjado con núcleo gris crema; diminutos gránulos de desgrasante y puntos de mica; superficie externa con engobe rojo claro; estrato II: Habitación noroeste (A.1.1373).
- 34.— Borde de fuente, pasta depurada y blanda color crema, superficies interna y externa con engobe rojo claro; estrato III: Habitación noroeste (A.1.1444).
- 35.— Dos fragmentos del borde de una fuente, pasta compacta y dura de color anaranjado con núcleo pardo grisáceo, desgrasante muy fino y superficie interna con restos de engobe rojo oscuro; estrato II: Habitación sur (A.1.1617).
- 36.— Borde de pátera, pasta depurada y blanda de color anaranjado, con desgrasante muy fino y puntos de mica; superficie externa con engobe rojo claro; diámetro 18,2 cm.; estrato II: Habitación nordeste (A.1.708).
- 37.— Fragmento de alabastrón o botella, pasta blanda y depurada de color crema anaranjado, desgrasante muy fino y algunos puntos de mica; estrato II: Habitación sur (A.1.1622).
- 38.— Dos fragmentos del borde de una pequeña vasija, pasta depurada y blanda de color crema, con puntos de mica y engobe rojo claro en interior y exterior del vaso; estrato II: Habitación nordeste (A.1.709).

39. — Borde de vasija globular, pasta depurada con desgrasante muy fino de color anaranjado claro; restos de pintura roja en la superficie externa; estrato II: Habitación nordeste (A.1.582).
40. — Borde de vasija, pasta compacta y dura de color crema anaranjado, ancho núcleo gris y abundantes gránulos de desgrasantes; superficie externa con engobe blanco-amarillento; estrato II: Habitación nordeste (A.1.847).
41. — Borde de oinochoe, pasta depurada de color crema anaranjado, desgrasante muy fino y puntos de mica; superficie externa y borde con engobe rojo anaranjado muy fino; estrato II: Habitación nordeste (A.1.583).
42. — Borde de vasija de paredes finas, pasta compacta de color anaranjado con desgrasante muy fino y partículas de mica; superficie externa de color crema claro; estrato III: Habitación noroeste (A.1.1443).
43. — Pequeña vasija globular con asa: pasta compacta y bien cocida, de color crema amarillento, con diminutas partículas de desgrasante; superficie externa con restos de pintura de color oscuro; alt. 12,3 cm.; diámetro borde, 10,6 cm.; estrato II: Habitación sudoeste (A.1.1582) (lám. VI, A).
44. — Borde de vasija globular, pasta depurada y blanda de color crema anaranjado con desgrasante muy fino; estrato II: Habitación nordeste (A.1.582).
45. — Borde de vasija globular, pasta depurada y bien cocida de color crema anaranjado y núcleo gris pálido; desgrasante muy fino y restos de pintura de color oscuro en la superficie externa; estrato II: Habitación noroeste (A.1.1282).
46. — Dos fragmentos del borde de una vasija globular, pasta de color crema anaranjado, núcleo de color pardo grisáceo, desgrasante muy fino y puntos de mica; superficie con restos de pintura roja oscura; diámetro, 12,1 cm.; estrato II: Habitación sur (A.1.1096).
47. — Dos fragmentos del fondo de una vasija globular, pasta depurada y fina de color crema anaranjado con ancho núcleo gris; desgrasante muy fino y restos de pintura de color rojo oscuro en la superficie; estratos II/III: Habitación noroeste (A.1.1283 y A.1.1446).
48. — Siete fragmentos del fondo y paredes de una vasija globular, pasta depurada y blanda de color crema anaranjado con ancho núcleo grisáceo y diminutos gránulos de desgrasante; alt. máx., 6,4 cm.; estrato II: Habitación nordeste (A.1.584).
49. — Borde de vasija globular, pasta compacta y dura de color crema con núcleo color pardo; desgrasante muy fino; diám., 9,8 cm.; estrato III: Habitación sudeste (A.1.1789).
50. — Fragmentos del fondo y paredes de una vasija globular de paredes muy finas, pasta dura y compacta color crema anaranjado con ancho núcleo gris oscuro; desgrasante muy fino y algunos puntos de mica; superficie externa con restos de pintura de color oscuro; altura máxima, 9,4 cm.; estrato II: Habitación sur (A.1.1096).
51. — Fragmentos de pequeña vasija globular de paredes muy finas; pasta compacta y bien cocida de color crema anaranjado con ancho núcleo

- grisáceo y desgrasante muy fino; tres líneas incisas horizontales en la parte inferior del cuerpo del vaso y restos de pintura color rojo oscuro en la superficie; alt. máx., 12,5 cm.; estrato II: Habitación noroeste (A.1.1236 y A.1.1238).
- 52.— Fragmento de un ánfora pintada, pasta depurada y blanda de color anaranjado claro con desgrasante muy fino; superficie con dos bandas negras pintadas enmarcando una ancha franja con engobe rojo; estrato II: Habitación nordeste (A.1.859).
- 53.— Fragmento de asa, pasta blanda y depurada de color crema anaranjado con núcleo grisáceo y desgrasante muy fino; estrato II: Habitación nordeste (A.1.712).
- 54.— Fragmento de asa de pasta análoga al anterior; estrato II: Habitación nordeste (A.1.849).
- 55.— Fragmento de asa con iguales características que los anteriores; estrato II: Habitación nordeste (A.1.848).
- 56.— Asa de ánfora, pasta compacta y bien cocida de color crema anaranjado y núcleo grisáceo; desgrasante muy fino y puntos de mica; estrato III: Habitación noroeste (A.1.1587).
- 57.— Borde de ánfora globular, pasta compacta y dura, bien cocida, de color crema anaranjado con ancho núcleo gris y partículas de mica; diámetro, 10,6 cm.; estrato II: Habitación nordeste (A.1.1035).
- 58.— Dos fragmentos del borde de una ánfora globular, pasta depurada y blanda de color anaranjado con núcleo grisáceo y abundantes partículas de desgrasante; diám., 9,9 cm.; estrato II: Habitación nordeste (A.1.846).
- 59.— Borde de ánfora globular, pasta de color anaranjado, núcleo gris y desgrasante muy fino; diám., 10,3 cm.; estrato III: Habitación noroeste (A.1.1586).
- 60.— Dos fragmentos del borde de una ánfora globular, pasta depurada y blanda de color anaranjado con desgrasante muy fino y superficie externa con engobe blanco; diám., 10,4 cm.; estrato III: Habitación sudoeste (A.1.1735).
- 61.— Borde de ánfora globular, pasta de color crema anaranjado con núcleo grisáceo, desgrasante muy fino y puntos de mica; diám., 11,9 centímetros; estrato II: Habitación sur (A.1.1616).
- 62.— Borde de tinaja, pasta depurada y blanda de color anaranjado con desgrasante muy fino; estrato III: Habitación suroeste (A.1.1736).
- 63.— Borde de gran tinaja, pasta compacta y dura de color rojo anaranjado, desgrasante muy fino; diám., 13,2 cm.; estrato III: Habitación noroeste (A.1.1585).
- 64.— Borde de tinaja, pasta color anaranjado con desgrasante muy fino y superficie externa con engobe blanco; diám., 14 cm.; estrato III: Habitación suroeste (A.1.1793).
- 65.— Dos fragmentos de un cuenco o recipiente bajo hecho a mano; pasta grosera y porosa de color castaño rojo oscuro, con abundantes partículas de desgrasante y mica; superficie áspera de color pardo anaranjado con zonas negruzcas; alt., 3 cm.; diám. máx., 16,5 cm.; estrato II: Habitación nordeste (A.1.857).

66. — Borde de vaso hecho a mano, pasta porosa y grosera de color castaño gris oscuro, abundantes y gruesos gránulos de desgrasante y superficie áspera de color castaño anaranjado; estrato II: Habitación nordeste (A.1.1036).
67. — Borde de vaso hecho a mano, pasta grosera, porosa, con leves impurezas y gránulos de desgrasante, de color negruzco; estrato III: Habitación noroeste (A.1.1445).

## CORTE 2

*Estrato I* (fig. 19)

68. — Borde de plato, pasta compacta y dura de color crema anaranjado y núcleo grisáceo, desgrasante muy fino y puntos de mica; restos de engobe rojo en la superficie externa (A.2.167).
69. — Borde de lucerna, pasta depurada y blanda de color crema anaranjado, núcleo grisáceo y engobe rojo en el interior y exterior (A.2.166).
70. — Fragmento del fondo de un plato, pasta de color anaranjado, depurada y blanda (A.2.149).
71. — Borde de pátera, pasta compacta y dura color crema anaranjado con núcleo gris, desgrasante muy fino y puntos de mica; engobe rojo en la superficie interna (A.2.168).
72. — Fragmento del fondo de una vasija globular, pasta de color anaranjado, depurada, con desgrasante muy fino y partículas de mica; engobe rojo en el exterior (A.2.110).
73. — Fragmento del fondo de una vasija globular, pasta de color crema anaranjado y núcleo grisáceo (A.2.172).
74. — Dos fragmentos de asa, pasta de color anaranjado, compacta, con diminutos gránulos de desgrasante y restos de engobe rojo (A.2.107).
75. — Borde de ánfora globular, pasta depurada y blanda de color crema anaranjado y núcleo gris pálido; partículas de desgrasante y mica y restos de pintura roja en la superficie externa del labio (A.2.1).
76. — Borde de ánfora globular, pasta depurada y blanda de color crema, desgrasante muy fino y puntos de mica, con restos de pintura roja en el exterior (A.2.105).
77. — Fragmento del fondo de una ánfora, pasta compacta y dura de color crema anaranjado con desgrasante muy fino; alt. máx., 4,2 cm. (A.2.171).

*Estrato II* (figs. 20-21)

78. — Plato reconstruido en tres fragmentos, de pasta color anaranjado, desgrasante muy fino y algunas partículas de mica; superficie interna con engobe rojo color coral, brillante y bien conservado y superficie externa con un engobe blanquecino sobre el que se ha aplicado engobe rojo en la parte exterior del borde; alt., 4,1 cm.; diám. 24,2 cm.; anchura del borde, 0,3 cm.; Habitación norte (A.2.260) (lám. VI, B).

- 79.— Fragmento del fondo de un plato, pasta depurada y blanda de color crema anaranjado, con núcleo gris claro, desgrasante muy fino y puntos de mica; superficie interna con engobe rojo; Habitación norte (A.2.290).
- 80.— Borde de pátera, pasta depurada y fina de color crema anaranjado y núcleo gris claro; desgrasante muy fino y engobe rojo en las superficies interior y exterior; diám., 22,4 cm.; (A.2.235).

### CONCLUSIONES

Según se deduce de la estratigrafía de los cortes 1 y 2, todo parece indicar un largo período de desocupación de esta parte del cerro tras el abandono del hábitat protohistórico. Ningún fragmento cerámico permite determinar una posterior ocupación romana o medieval en el sector sur-oriental de Cerro y Mar.

En cuanto al yacimiento protohistórico en sí, éste muestra una sola facies u horizonte cultural, representado en el estrato III, por lo menos en este sector de la colina, facies que, por otra parte, se vincula claramente con la de las factorías fenicias del litoral de Málaga y Granada. Que se trata de un hábitat o factoría fenicia análoga a las del Morro de Mezquitilla y Toscanos, lo demuestran, no sólo los hallazgos de cerámica, sino también la técnica de construcción de los muros. La presencia de una nueva factoría fenicia en esta parte del litoral de Málaga no hace más que confirmar, pues, la sorprendente densidad de población colonizadora en estas costas de que nos habla el Periplo de Avieno.

Fijar con un margen más o menos preciso la cronología de este yacimiento y, concretamente, la del sector excavado, dentro de los siglos VIII y VII a. C., nos parece todavía algo prematuro sobre la base del material que nos proporcionó la excavación de los dos cortes.

No obstante, conviene destacar el hecho de que el tipo y técnica de construcción que hemos observado en nuestros cortes son idénticos al que aparece en los estratos más arcaicos de Toscanos<sup>3</sup> y al de los muros del Morro de Mezquitilla que, a su vez, corresponden también a las fases más antiguas de ocupación de aquella factoría.<sup>4</sup>

La cerámica de los cortes 1 y 2 de Cerro y Mar ofrece, asimismo, claras analogías con los tipos característicos de los estratos II y III de los Toscanos, especialmente los platos de engobe rojo, y las fuentes (n.º 9, 34 y 35), que se relacionan con tipos del estrato II de la factoría

3. H. SCHUBART, H. G. NIEMEYER, M. PELLICER, *Toscanos. Excavaciones de 1964*, en *EAE*, 66, 1969, pág. 41, láms. XXXVIII-XLII.

4. H. G. NIEMEYER, H. SCHUBART, *Toscanos und Trayamar. Grabungskampagne 1967*, *MM*, 9, 1968, pág. 105, lám. 31b.

del Vélez.<sup>5</sup> La cerámica hecha a mano del corte 1 (n.º 65-67) se relaciona a su vez con ejemplares de los estratos I y II de Toscanos.<sup>6</sup> Todo ello deja entrever una cronología relativamente alta para los hallazgos de Cerro y Mar, que corresponde, *grosso modo*, con las fases arcaica y media de ocupación en Toscanos y, en consecuencia, datable en la segunda mitad del siglo VIII a. C. y principios del VII, según la cronología establecida para dicha factoría. Por el momento, ningún elemento permite vincular los hallazgos de Cerro y Mar con las fases más recientes de los Toscanos.

Otros tipos cerámicos, como la pequeña vasija globular con asa número 43, las páteras o copas de engobe rojo (n.º 10-12, 36, 80) y el pequeño cuenco n.º 31 muestran paralelos con cerámicas de otros establecimientos fenicios de clara facies «paleopúnica», como Mogador.<sup>7</sup> Por último, el ánfora globular fenicia que tantos ejemplares proporcionó la excavación de Cerro y Mar (n.º 27, 28, 57-61, 75 y 76) responde al tipo más generalizado de ánfora que aparece, no sólo en factorías y necrópolis fenicias de los siglos VIII-VII a. C., como Mogador, Toscanos, Morro de Mezquitilla, Trayamar y Almuñécar, sino también en los yacimientos indígenas peninsulares vinculados a la colonización fenicia, como el Carambolo, Riotinto, La Joya y Vinarragell, entre otros.

5. H. SCHUBART, H. G. NIEMEYER, M. PELLIGER, *Toscanos (1964)*, láms. XI, XVIII y XIII.

6. *Id.*, op. cit., lám. XXI.

7. A. JODIN, *Mogador. Comptoir phénicien du Maroc atlantique*, Tánger, 1966, lám. XXVIII (abajo, a la izquierda), y fig. 17c.



Las Chorreras: Restos de muros fenicios en el talud de la carretera Málaga-Almería.



Las Chorreras: Vista del corte 1 desde el oeste.



Vista del corte 1 y horno de adobes.

A



B



Las Chorreras: Corte 1.



Vista del corte 1 desde el norte.



Vista del corte 2 desde el nordeste.

A



Vista del corte 2 desde el sur.

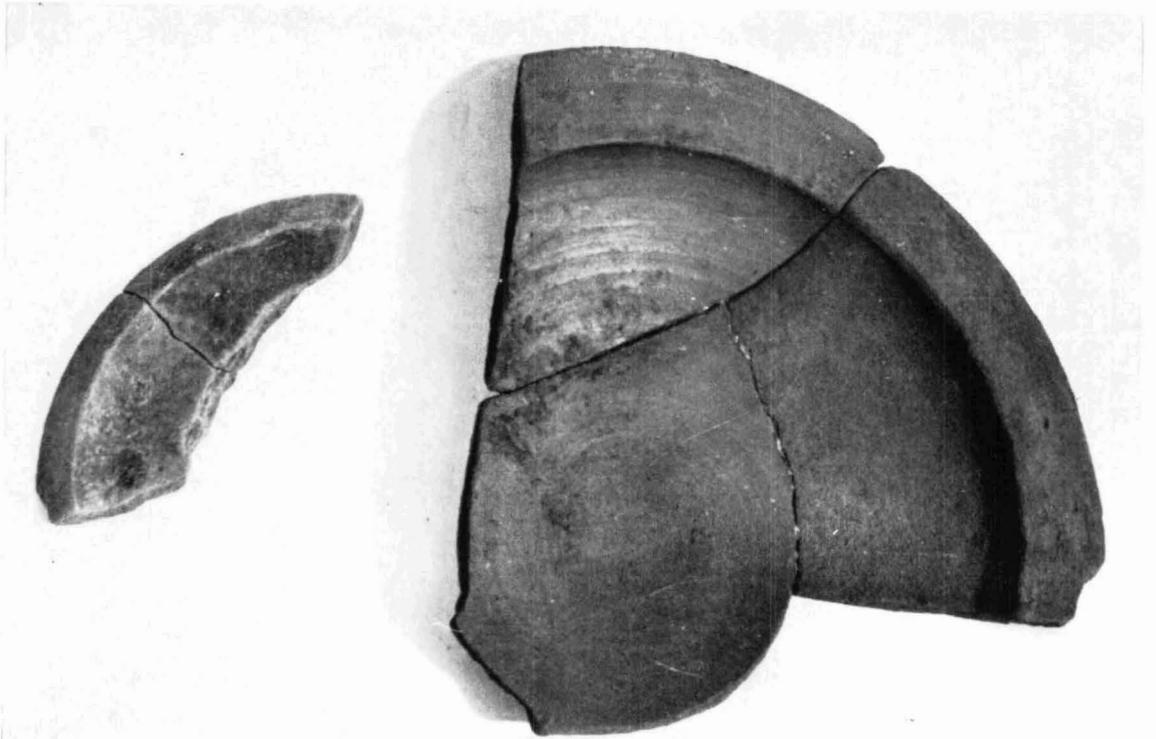
B



Lucerna hallada en el área de la finca «La Sirena».



Corte 1: Vaso hallado en el estrato.



Platos de barniz rojo de los cortes 1 y 2.